

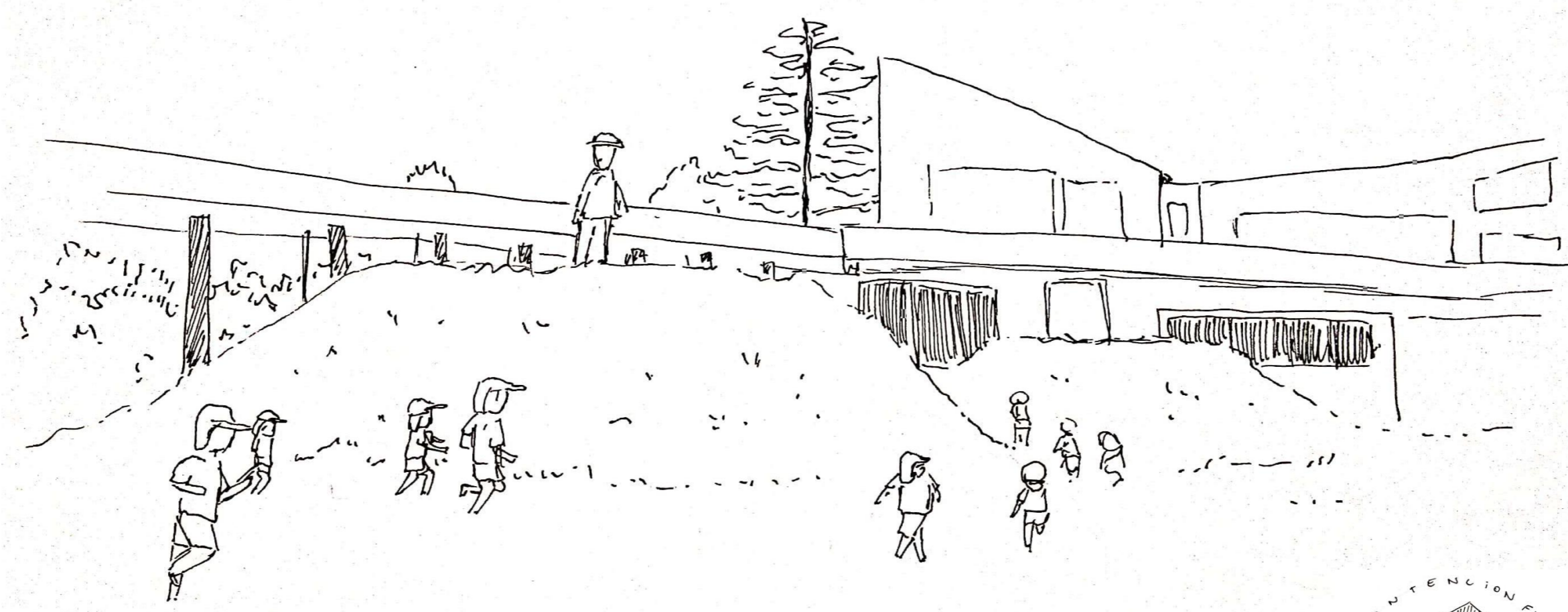
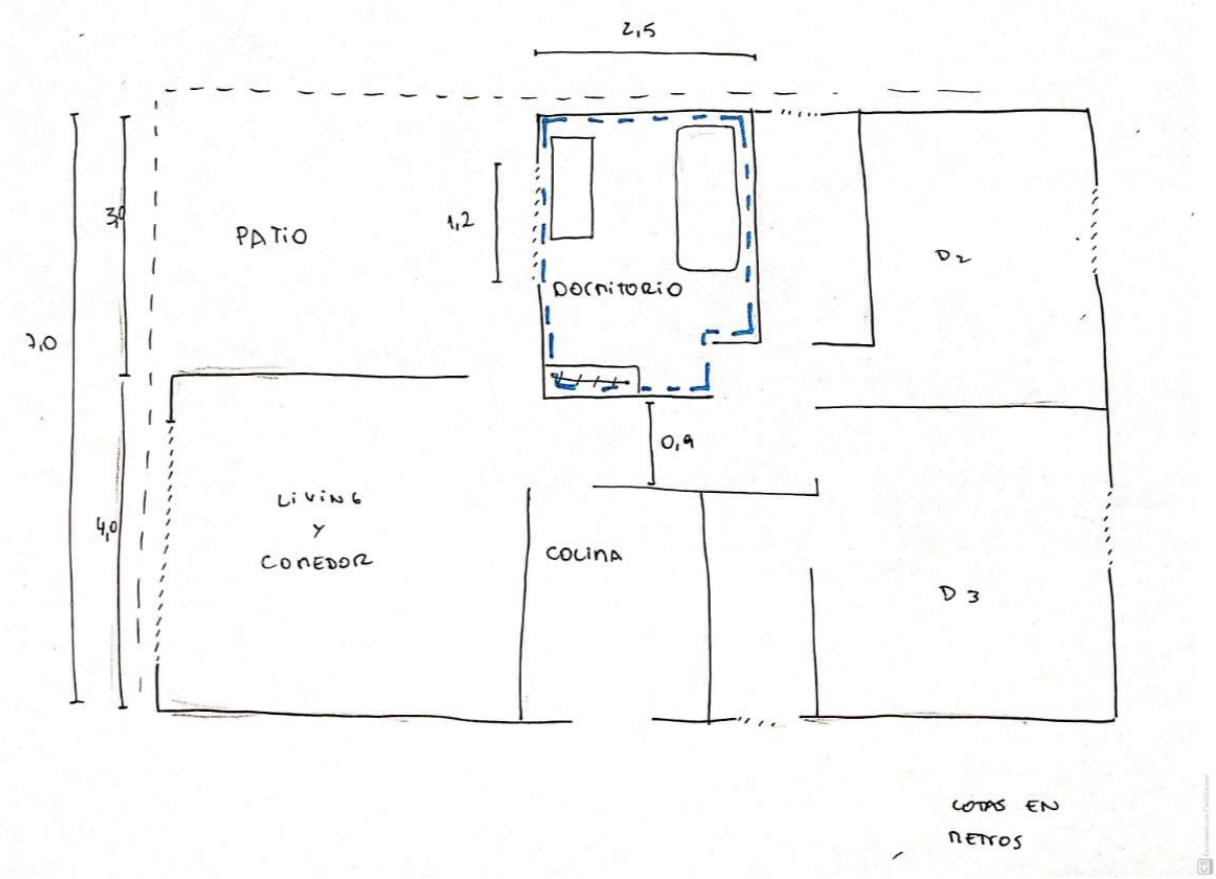
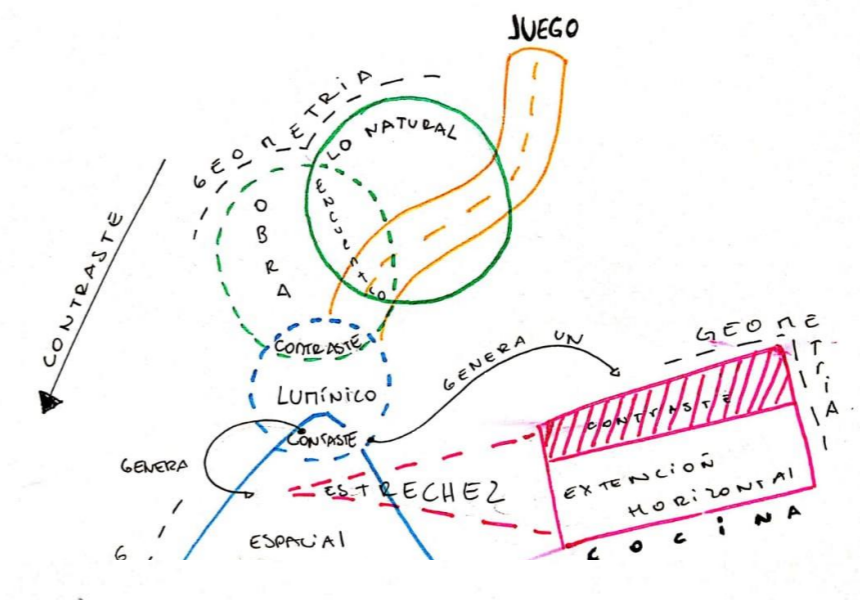
El encuentro del juego, la naturaleza y la obra

Los estímulos que se dan en la primera infancia son cruciales para el desarrollo personal a futuro, y uno de los tantos factores involucrados es la relación con el entorno. Es por esto que los jardines piensan muy bien los espacios en los que los niños van a pasar gran parte del tiempo. El tamaño interior de los recintos se adaptan a las necesidades de los niños, se ocupa una escala menor a la de un adulto centrando todo el foco de aprendizaje en los niños.

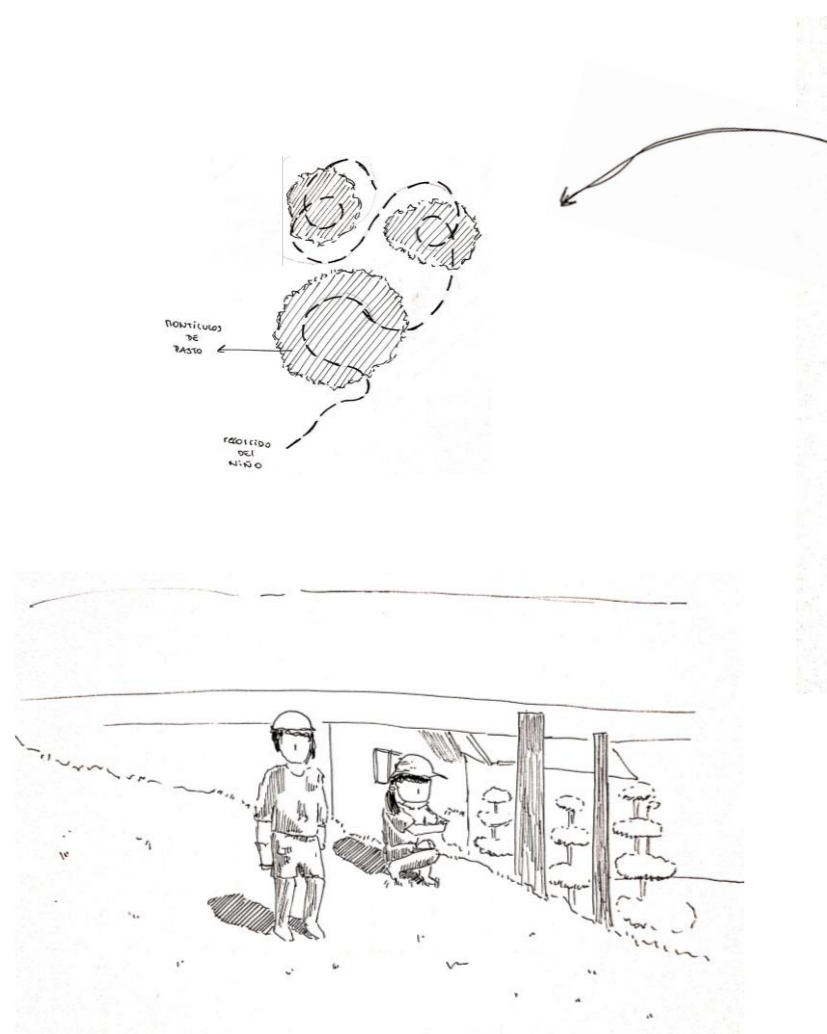
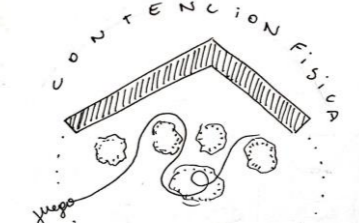
Los elementos que para nosotros son banales, como barandas escaleras, ventanas y rayos de luces, para los niños son elementos cruciales de juego e interacción con el espacio, sabiendo esto la construcción y ubicación de estos elementos toma valor al insertarlos en una amplitud interior. Y ahora no solo son elementos constructivos útiles de transición y necesidades que solventan algún uso, ahora son parte del aprendizaje.

El libre desarrollo del niño tiene una gran relación con el entorno natural en el que esta inserto, la especial libertad que ejerce la naturaleza sobre el niño tiene mucho que ver en el dinamismo de este, el niño en base a lo que ve, habita este espacio de forma distinta a sus pares, por ejemplo una pendiente tiene infinitas maneras de ser habitada y esto se repite con cada hito natural, el niño tiene una gama extensa de opciones, lo que lo lleva a tomar variadas decisiones. Los jardines incluyen lo natural de una forma sutil, se entrelaza con la obra misma y genera un matiz entre lo construido y lo natural, esto potencia el aspecto de que el aula es un conjunto de experiencias, involucran un afuera y un adentro.

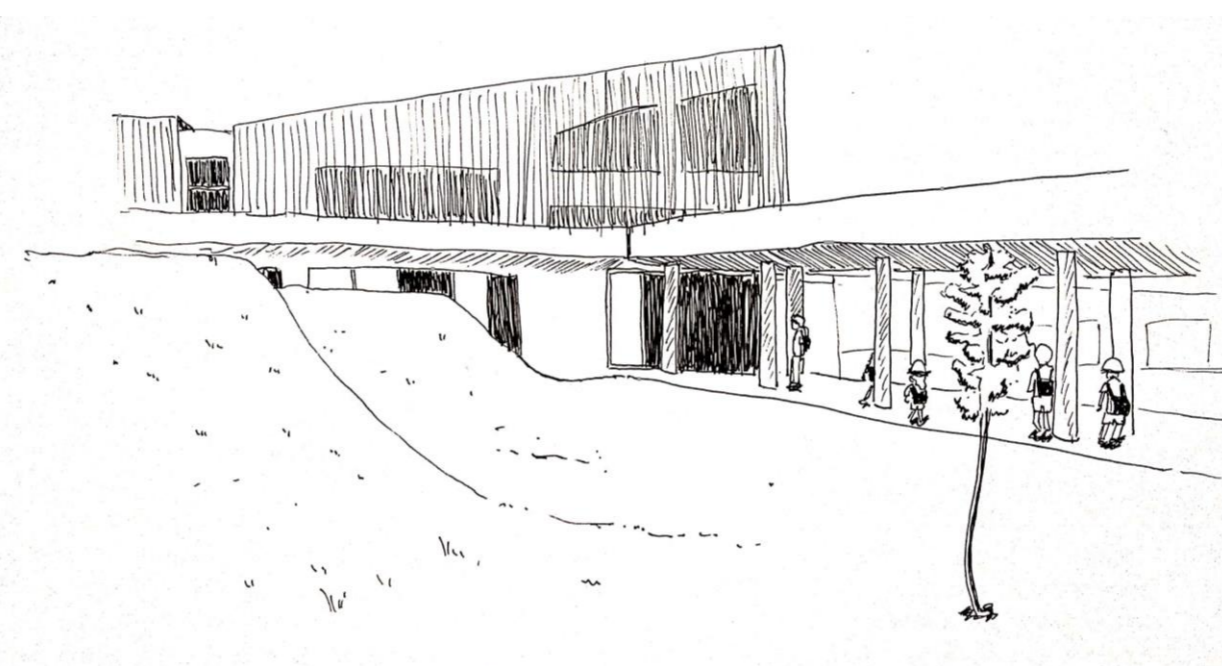
A lo largo de toda la extensión del jardín se presentan figuras geométricas que conforman el propio lugar, como puertas, aberturas, techos, paredes. De esta forma el niño va tomando conocimiento de conceptos de aprendizaje.



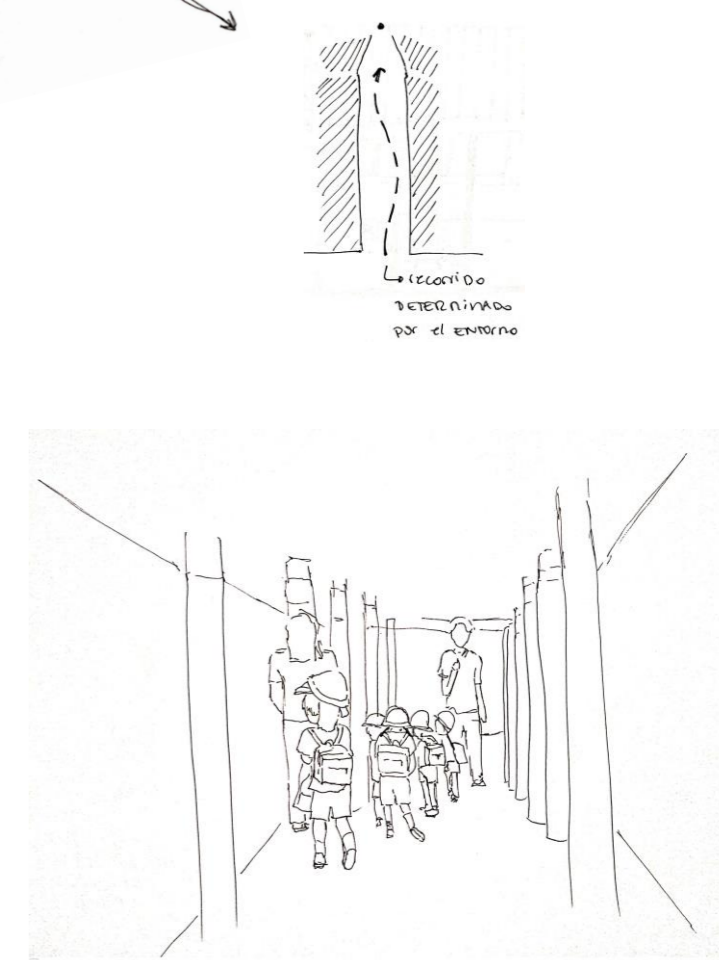
El encuentro de lo natural, lo construido y el juego. El jardín contiene un fragmento de lo natural dentro de sus horizontales que se extienden a los costados, trayendo a presencia el juego en el correr alrededor de las pendientes que se generan en el pasto.



La pendiente natural invita a los niños a habitarla, suben y bajan, hacen equilibrio y juegan, manteniendo un contacto estrecho con el aula-jardín en la profundidad al tener este espacio verde inserto en la obra.

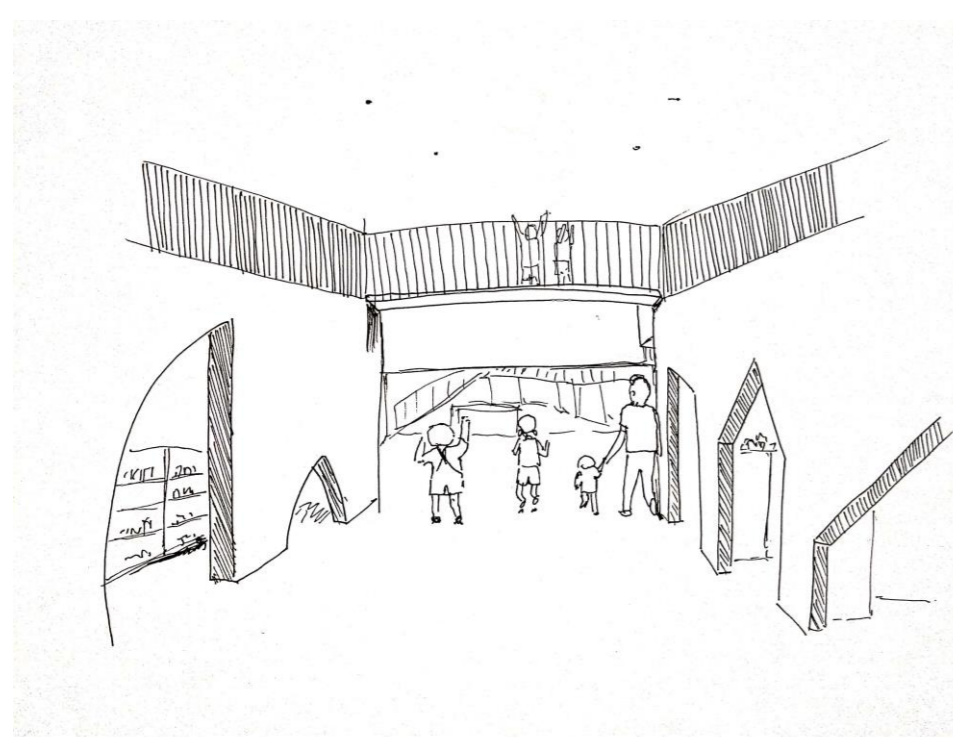


La conformación del espacio como una determinante en el habitar. La angostura del pasillo provoca una hilera de niños, una estructuración que pasa de lo espacial a lo humano. Un acto que restringe su uso a solo entrar a... Mientras que en el costado se presentan montículos libres, de distintos tamaños, una amplitud que acoge diversidad de movimientos y acto Intersección de lo dinámico con lo estructurado



Sendero de pilares que contiene y guía a los niños. El orden se traspasa desde lo construido a lo habitable, el espacio estrecho y con una gran proyección en profundidad crea una tendencia en caminar hacia un final. Se crea un camino con una sola dirección

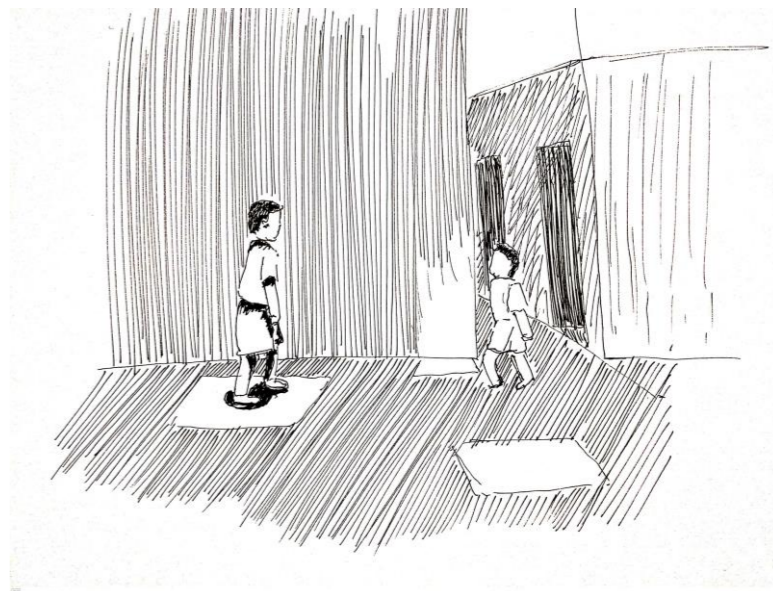
● Geometría contenida en amplitud



Una amplitud seccionada para el niño a partir de aberturas geométricas que dejan entrever el otro lado de forma didáctica, el tamaño esta pensado para ser más que un acceso, ser un espacio de entretención y juego.

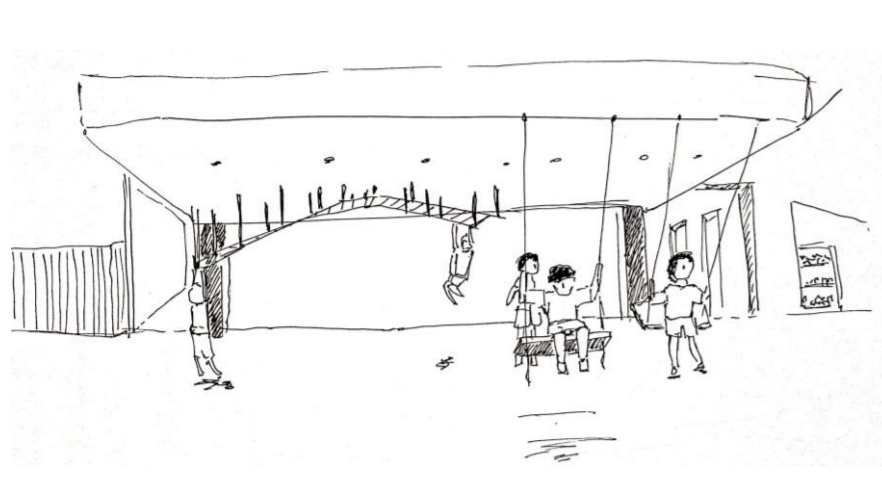


Contraste en el tamaño de acceso y juego. Se genera un choque visual al ver la entrada y el interior, los tamaños interiores dan acogida a los niños, formas didácticas y distintas, contrario al exterior que presenta una mayor magnitud y con un patrón definido. El tamaño interior como un espacio para infantes

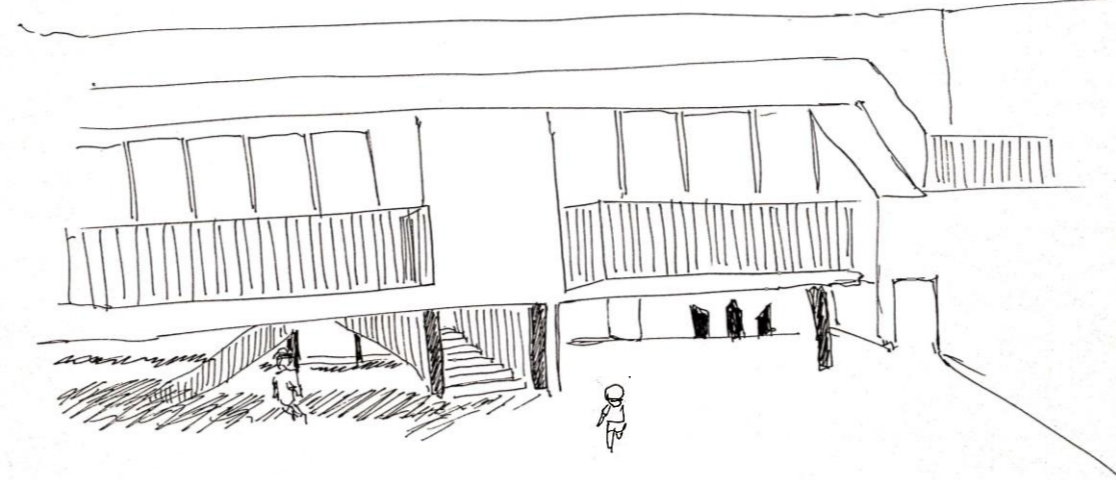


Rayos de luz que rompen con la amplitud muerta. Esta luz hace del espacio un lugar de juego, marca en el piso figuras geométricas que decantan desde un techo, atrayendo la atención de los niños de forma que permanecen en este espacio. Luz como marcador de juego.

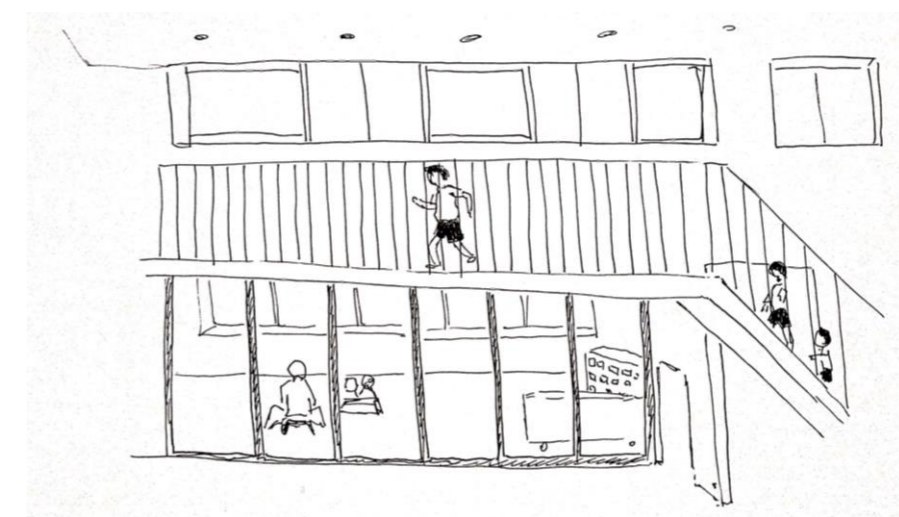
● Extensión horizontal en amplitud



Un piso invertido que da cabida al juego desde la altura. Amplitud que deja libre un suelo ocupando el cielo, acogiendo el acto de jugar dejando un transitar libre



Juego entre la horizontal a través de pasillos que se involucran con un abajo en amplitud. Los pasillos superiores conectan con el piso inferior de manera que están dispuestos para que rodeen esta amplitud, genera una conexión al seguir viendo el abajo en donde los niños juegan



Tamaño de las barandas como un elemento de juego. Se adaptan las barandas y pasillos para ser usados como corredor. Se modifica un espacio de conexión como lo son los pasillos con un espacio de juego, amplificando su tamaño.

